

Chester Bowles

Nació en Springfield, Massachusetts. Allí hizo sus primeros estudios, concurriendo a colegios públicos. En 1924 se graduó en la Universidad de Yale. A continuación trabajó durante breve tiempo en el "Republican" de Springfield, fundado por su abuelo Samuel Bowles. Más tarde se dirigió a Nueva York para dedicarse a los negocios.

Luego de una exitosa actividad comercial, en el año 1941 aceptó un cargo en el gabinete del presidente Roosevelt. En su carácter de administrador de la OPA, Director de Estabilización Económica y miembro de la Junta de Producción en Periodo de Guerra, afrontó la responsabilidad de la campaña oficial para contener la inflación.

Al finalizar la guerra fué enviado a París como delegado norteamericano a la primera conferencia de la UNESCO. En 1947 es nombrado colaborador especial del Secretario de la UN, Trygve Lie. Posteriormente ejerció la presidencia del organismo de las Naciones Unidas para proteger a la niñez.

En 1948 fué elegido gobernador demócrata.

En 1951 retornó al terreno de la política exterior, siendo nombrado embajador en India y Nepal. En su labor en Nueva Delhi y en sus extensos viajes a través de toda Asia destacó su capacidad diplomática, consagrándose como un genuino representante del pueblo norteamericano. Es también uno de los impulsores del Punto IV de Ayuda Exterior.

En razón de la sensibilidad puesta de manifiesto en la comprensión de los asuntos asiáticos, se le seña-

la como uno de los norteamericanos más conocidos y respetados en ese continente.

En 1953 se alejó del servicio exterior. Desde entonces sus escritos y conferencias lo han convertido en una de las personalidades norteamericanas de mayor autoridad en materia de relaciones internacionales.

Las fundaciones Rockefeller y Woodrow Wilson le han confiado la dirección del Instituto de Educación Internacional e Instituto de Relaciones Afro-Norteamericanas, respectivamente.

Chester Bowles, su mujer, Dorothy Stebbins Bowles, y tres de sus hijos viven en Essex, Connecticut. Los dos restantes, casados, viven en San Francisco y Brookline, Massachusetts.

Es autor de varios libros. Entre ellos: "Un mañana sin temor", "Informe de un Embajador", "Nuevas dimensiones de la Paz", "Ideas, Pueblos y Paz".¹

Es asesor del precandidato demócrata para la presidencia de los EE.UU., John Kennedy. Recientemente firmó, en compañía de varios senadores de su partido, una nota dirigida al presidente de la nación, en la cual se criticaba al Departamento de Estado por la forma en que había manejado el asunto del U-12, y al presidente Eisenhower por sus contradictorias declaraciones sobre el incidente.

¹ Comentado en el N° 2 de la Revista de POLITICA INTERNACIONAL.

Contesta el Dr. Carlos Florit

deben, no a razones formales, sino a razones de fondo. Creemos que atacando el subdesarrollo económico y cultural de muchos países de América Latina se darán las condiciones fundamentales para que esas formas de vida política verdaderamente patológicas no subsistan.

5) La Revolución Cubana.

Creemos que se encuentra en plena realización y nos preocupa muy seriamente algunas actitudes asumidas por el gobierno de Castro, en que se revelan, sin duda algunas, la influencia de factores políticos extraños al continente. Tampoco cabe duda que debe tratarse la delicada coyuntura internacional que puede crear Castro en América Latina en general y en el Caribe en particular con especial cuidado. Además ya hemos dado testimonio público de nuestra opinión adversa a muchas de las medidas de gobierno adoptadas por el primer ministro Castro.

(Viene de la página anterior)

6) Relaciones con Paraguay, Brasil y Chile. Principios que deben regirlas.

Esta es una pregunta muy delicada porque hace a nuestras relaciones con nuestro ámbito político internacional más inmediato. Creemos ante todo que deben estar presididas por una auténtica fraternidad que se funda en el origen común de estas naciones hermanas y por el hecho de que también en común en la actualidad estando realizando los esfuerzos por una plena realización nacional. Estos países conjuntamente con el Uruguay, con Perú y con México, están vinculados en la actualidad por una zona de libre comercio que deberá en el futuro adecuar nuestro intercambio a la necesidad del desarrollo de cada uno de estos países que se está realizando de manera conjunta. Ello podrá ponerse de manifiesto sobre bases concretas el desarrollo de nuestras relaciones fraternas que se fundan en nuestro comun origen espiritual e histórico.

Reflexiones de Estado Mayor

Posibilidad de un Pearl Harbour Nuclear

por el Dr. A. KÖLLIKER FRERS

Hasta la detonación de la primera bomba atómica rusa y algún tiempo después, se basaba la política exterior norteamericana en el efecto paralizante ("deterrent") que tenía su poderío atómico sobre Moscú. Luego, cuando Rusia fue descontando ventajas, se aseguró el mantenimiento del statu quo internacional gracias al recíproco temor a una guerra general con armas nucleares que implicaría el suicidio de ambos contendientes. Esta balanza, basada en el efecto "nihilista" del poder termonuclear fue denominada por Churchill como el "equilibrio del terror". La condición sine qua non de esa doctrina es una equivalencia aproximada entre el poderío militar de ambos bandos. Tan pronto como uno de estos logre una decidida superioridad sobre el otro que le permita eliminarlo a la vez que neutralizar en gran parte el contragolpe, desaparece la premisa de esta política, muy especialmente si el que lleva ventaja es el ruso. Y bien, eso es precisamente lo que está ocurriendo: el presupuesto de toda la política exterior de Occidente de posguerra ya no existe.

Rusia, capitalizando la idiosincrasia de la democracia norteamericana y la oposición de los aliados europeos de EE.UU., descartó en 1945 la posibilidad de un ataque preventivo yanqui¹ y se preparó directamente para la guerra del mañana. Mientras EE.UU. siguió y sigue creyendo en el lento y vulnerable bombardero tripulado,² se dio el Kremlin a la planificación de la "guerra del botón", sin perjuicio de impulsar también su aviación estratégica. Esa guerra futurista había sido descartada por los asesores de Truman, porque no se creía posible fabricar una ojiva nuclear suficientemente reducida como para ser transportada por un cohete. Aun cuando se hizo patente, sin embargo, ese error, que le costó valiosos y quizás irrecuperables años, siguió Washington sin dedicarle al problema la prioridad que se merece, a pesar de que lleva la enorme ventaja de dejarle la iniciativa del ataque a los rusos. Mientras éstos se preparan para la guerra que más les conviene y para dar el golpe en el momento más oportuno, tiene que capacitarse los EE.UU. para todos los tipos de guerra y además vencer al enemigo después de haber recibido el primer golpe, que según veremos, sería sinónimo de catástrofe, quizá definitiva. Las tres FF.AA. norteamericanas, lejos de aunar criterios, están empeñadas en una crónica lucha intestina, de la que no atinan a salir en vista de que Eisenhower, más que de conductor, oficia de amigable componedor. Los poderosos intereses indus-

triales creados en torno a cada una de las armas, hace aún más difícil superar la situación. Como consecuencia de ello, no se ha logrado adoptar una verdadera estrategia de largo alcance, ni definir el papel de las distintas armas, muy especialmente con respecto a esa cuarta arma que es el cohete proyectil dirigido.

Así es como la balanza del poder militar se inclinó ya a fines del 57 a favor de Rusia. A partir de ese año contábase en Rusia con una formidable fuerza de cohetes de alcance intermedio reforzada por una flota de submarinos lanzacohetes de corto alcance que cubría ya partes vitales del territorio norteamericano. Recién el año ppdo., en cambio, instaló EE.UU. su primer plataforma para lanzar cohetes de alcance intermedio. Ya antes de 1957 había quedado todo el ámbito norteamericano sujeto al bombardeo de la aviación enemiga. Considerando que con los medios de defensa antiaérea activa actualmente en uso en Occidente las pérdidas del atacante no exceden del 8%, conformedemuestra la experiencia de la última guerra, ello habría resultado muy peligroso, si no hubiera sido por el "deterrent" de la aviación estratégica norteamericana. Lo que había que impedir a toda costa, a partir de ese momento, era que éste disminuyera. Esto es, sin embargo, lo que se ha querido evitar "por razones de economía".

En vista de la depreciación del dólar está gastando EE. UU. en defensa actualmente sólo un 80% de lo que invertía hace 6 años, en el primer año normal después de la tregua en Corea. Hay una sola manera de hacer alcanzar esta suma: unificar y racionalizar las fuerzas armadas evitando así costosas superposiciones, rivalidades, improvisaciones, pérdidas de tiempo y de fondos y una general inestabilidad. Si no se tiene la valentía de tomar esta decisión, resulta irresponsable la progresiva reducción relativa del presupuesto de defensa. En el mundo actual, no pueden ser los problemas económicos los que dictan el presupuesto militar.

El pentágono confiesa un atraso de 3-5 años con respecto a Rusia en materia de motores de propulsión para cohetes intercontinentales —ICBM en el vocabulario técnico norteamericano— si bien el alcance de los mismos es sensiblemente el mismo: tanto el "Atlas" y el "Titán" norteamericanos, como el "T-3" ruso abarcan 8.800 kms. El alcance de estos cohetes puede aumentar mucho, si se los sigue perfeccionando.

El cohete con que los rusos hicieron blanco en el Pacífico a principios de año con una precisión de menos de dos kilómetros había recorrido aparentemente 12.500 kms. En mayo voló un "Atlas" norteamericano 14.500 kms. Es de suponer que se trata de un cohete especialmente preparado para efectuar un impacto psicológico en la opinión pública mundial, pues su alcance "fondard" es el que se indicó. El empuje de los motores cohetes soviéticos duplica con sus 600.000 libras holgadamente al de los norteamericanos. Von Braun está trabajando con fines espaciales en el pro-

¹ Que efectivamente sólo se produciría ante la certidumbre de la inminencia de un ataque ruso.

² El último tipo de esta especie condenada a la extinción será el B-70 "Valquiria" que será usado en el 2º lustro de la próxima década y a comienzos de la siguiente. Su radio de acción sin reabastecimiento será de 9.600 kms., su velocidad tres veces la del sonido, es decir 1/7 de la de los cohetes y su techo de 23.000 metros.

yecto "Saturno" de 1.500.000 libras de empuje. El motor está en la etapa de las pruebas estáticas.

Otra ventaja de los motores comunistas es que usan combustible sólido, lo que elimina la fuente de los frecuentes desperfectos y reduce extraordinariamente el tiempo de preparación previo al disparo ("countdown time", "cuenta descendente").

Recién en 1963 poseerá EE. UU. en condiciones operacionales un cohete balístico intercontinental a combustible sólido "equivalente o superior" a los rusos. Esta fecha puede adelantarse o atrasarse en algo por diversas circunstancias. El cohete en cuestión es el "minuteman", cuyo radio de acción oscilará entre los 8 y los 9.600 kms., es decir muy inferior al radio potencial de los cohetes norteamericanos a combustible líquido.

En vista de las ventajas apuntadas del "minuteman", resolvió EE. UU. no seguir trabajando en el perfeccionamiento de aquellos, ni producirlos en cantidad. El "minuteman" tendrá además, la ventaja de su bajo costo (1/25 del de sus predecesores) y de su reducido tamaño que permitirá hacerlo circular permanentemente por el país en plataformas ferroviarias, tornándolo así invulnerable. El "minuteman" tendrá sin embargo, sólo 1/8 del poder destructivo del "Atlas" y 1/16 del de los proyectiles balísticos rusos:

Como la URSS dispondrá desde el año que se inicia ya de crecientes cantidades de cohetes intercontinentales, calcula el Pentágono que durante un lapso de 3-4 años —con el punto más crítico a fines del 62— tendrá una inferioridad en materia de cohetes ICBM de 1:2 o quizá peor. EE. UU. posee en la actualidad 3 proyectiles ICBM que para fin de año pueden ser 10 y en 1962 180. Rusia tiene entre 10 y 20 y ha comenzado a producirlos en masa. Una sola de sus fábricas largaría a razón de 250 por año. El gobierno norteamericano cree que Rusia no usará toda su capacidad de producción y que para 1962 tendrá recién 350-400 ICBM. De ahí que haya reducido su anterior cálculo de la superioridad de Rusia en esta arma para 1962 (1-3 ó más) a la cifra que dimos arriba.

El prolongado tiempo previo al disparo de los actuales cohetes intercontinentales norteamericanos, que coincide, según se verá más adelante, con el tiempo de preaviso máximo del ataque ruso, los hace también eminentemente vulnerables. Recién para 1962 se contará con plataformas de lanzamiento "duros" (subterráneas), es decir, invulnerables. Tampoco se conoce en Occidente defensa activa alguna contra los cohetes. Los cohetes antiaéreos estadounidenses del tipo "nike" o "talos" han sido diseñados para velocidades y alturas muy inferiores a las actuales y tampoco disponen aún de cabeza atómica.

El cohete antiohete "nike-zeus" probablemente no será construido, ya que EE. UU. considera que su eficacia sería relativa y prefiere dedicar sus escasos fondos a armas ofensivas.

Esto es lo que los norteamericanos llaman el "missile gap", la "brecha de cohetes". El gobierno de Washington afirma que esa "brecha" existe sólo en esa arma, pero no en el dispositivo bélico en general, desde que será cubierta por la aviación, por los cohetes de alcance intermedio estacionados en las bases que rodean Eurasia y por los submarinos lanzacohetes. No es la primera vez, sin embargo, que EE. UU. sobreestima su propia capacidad tecnológica y subestima la comunista. ¡Hagamos un somero estudio del problema!

AVIACION.— Los cohetes de tierra a aire de los rusos igual que los Mig tienen un techo de 20.000 metros, que es suficiente para los actuales bombarderos norteamericanos B-5L y para su sucesor el B-5.

En vista del poder de empuje de los motores de cohete rusos resulta incomprensible que hasta la fecha no hayan construido un cohete antiaéreo capaz de derribar los aviones-espías norteamericanos que desde hace 4 años vienen violando impunemente el espacio aéreo ruso a alturas entre 27 y 33.000 metros.³

Sea de ello lo que fuere, es evidente que su actual alcance ya le crea un problema muy serio a los bombarderos

estadounidenses, pues es sabido que pueden construir proyectiles teledirigidos termonucleares de tierra a aire que si enteras en el espacio de una milla cúbica. En ese caso, con pérdidas del 80 %, excedería el número de bombarderos necesarios para alcanzar los aproximadamente 250 objetivos del área comunista en mucho a la flota del comando aéreo estratégico norteamericano ("SAC"), sin hablar del problema de la moral de los pilotos...

Después hay otro factor desfavorable. Los B-52 son ya anticuados y muy lentos, por no hablar de sus predecesores los B-47 degradados ahora a bombarderos tácticos. Requieren de 8-12 horas para alcanzar sus blancos, lo cual hace menos probable que lleguen a destino. Los B-58 "huffler", que aún no entraron en servicio, duplicarán su velocidad y también la del sonido. Es cierto que el "houndo", el próximo cohete nuclear de aire a tierra le permitirá a los bombarderos norteamericanos disparar inicialmente desde distancias de 800 kms., más tarde desde 1.600, pero este cohete recién existe en prototipo.

Finalmente hay algo más grave. Las bases del "SAC" pueden ser eliminadas fácilmente por los rusos en su атаque inicial.

Mantener en el aire un 25 % de los aviones del "SAC" como medida disuasiva costaría mil millones de dólares por año. El presupuesto actual destina a este fin 90 millones.

Mientras esto no se realice, admiten los mismos norteamericanos que es concebible que el SAC sea anulado de entrada en caso de un ataque sorpresivo. El sistema de radar BMEWS (Ballistic Missile Early Warning System) que estará en funcionamiento en 1961, con un alcance de 4.800 kms., muy superior al de la actual DEW Line integrado por radares pesados comunes, le dará a Washington un ajustado preaviso de 15-20 minutos con respecto a ICBM provenientes del norte y noroeste. Este lapso es demasiado exiguo para el SAC, que requiere unas dos horas, excepto para el tercio de sus efectivos que están permanentemente en estado de alerta terrestre. Alcanza apenas para disparar la actual generación de cohetes, pero incluye el tiempo para que la conducción político-militar tome su decisión! Prescindiendo de que no es infalible, tampoco prevendrá el BMEWS contra los cohetes disparados desde submarinos sobre las costas orientales, occidentales y meridionales de EE. UU. Es decir en el sur de este país donde está ubicada la mayor parte de las bases del SAC. Es cierto que se habrían instalado ya también los primeros radares experimentales del "proyecto Tepee" de un alcance de 8.800 kms., que le alargarán a Norteamérica el preaviso en otros 10 minutos, detectando el disparo mismo.

El mismo servicio rendirán los satélites-observadores "MIDAS" y "SAMOS" que ya han sido colocados en órbita en forma experimental. Para 1962 se dispondrá de un equipo completo de los mismos.

Ningún anuncio podrá alertar a SAC, sin embargo, a tiempo contra los cohetes de corto y mediano alcance provenientes de submarinos. Finalmente no hay dispersión de bases, pues dado su elevado costo, se ha construido el menor número posible, 70 en todo el mundo. En 1952 un toronado que interesó a 18 bases averió el 80 % del total de la flota de aviones del SAC!

Es cierto que al SAC hay que sumarle la aviación de bombardeo táctica estacionada en todo el mundo (150-200 aviones cerca de la cortina) y en los 14 portaviones (150 aviones). Ambas bases ofrecen mucho blanco a los proyectiles rusos. En Europa el preaviso de ataque ruso es de 2-4 minutos!

La aviación de bombardeo soviético estaba constituida hasta hace poco por los poco eficientes "Badger" y "Bison", según la denominación con que revistan en el código de la NATO. Con todo ya vimos que tenían dentro de su radio de acción a todo el territorio norteamericano. Claro que para ello tenía que recurrir al reabastecimiento aéreo. Actualmente está poniendo Rusia en servicio bombarderos

(Sigue en la pág. 34)

³ El U-2 había descendido por alguna falla a 13.000 metros.

Vocabulario Atómico

ARMAS ATOMICAS (Atomic weapons)

Término común e incorrecto empleado para describir armas que dependen del poder explosivo obtenido mediante la desintegración o fisión de núcleos atómicos y no de su fusión. En este sentido, físicamente erróneo pero sancionado por la costumbre, la "bomba A" se opone a la "bomba H". La "bomba A" puede ser fabricada con un poder explosivo equivalente a sólo 10 toneladas de TNT, o con el otro extremo, equivalente a 500 kilotones, o veinticinco veces más poderosas que la bomba de Hiroshima. Correctamente, la palabra "atómica" puede ser usada tan sólo para referirse a todas las armas nucleares, tanto de fusión como de fisión.

CUENTA DESCENDENTE (count-down)

El tiempo que se emplea en lanzar un cohete después de que la decisión de lanzarlo ha sido tomada. El tiempo generalmente depende del sistema de combustión, dado que muchos combustibles no pueden ser mantenidos dentro del cohete.

CORTE (cut-off)

La interrupción del abastecimiento a la industria armamentista de isótopos fisionables obtenidos de los productos de desecho de reactores pacíficos.

ESTRATEGIA DE CONTRAGOLPE (counter force strategy)

Estrategia que depende de destruir los cohetes o bombas del enemigo en tierra, antes de que hayan podido despegar. Se usa contragolpe en oposición a contra-población.

ESCALAMIENTO (escalation - escalator)

El empleo incontrolado por parte de ambos contendientes de armas y más armas poderosas en la guerra, que lleva hasta la destrucción de la civilización.

COHETE BALISTICO INTERCONTINENTAL

(ICBM - Intercontinental Ballistic Missile)

Cohete no teleguiado al que se le imprime la dirección deseada en el momento de lanzarlo, capaz de llegar a Rusia desde Norteamérica y viceversa. Tiene un alcance de alrededor de 6.000 millas. Se calcula que los rusos poseen actualmente varias decenas en estado operativo.

COHETE BALISTICO DE ALCANCE INTERMEDIO

(IRMB - Intermediate - range ballistic missile)

Como el anterior, pero con un alcance de solamente alrededor de 1.500 millas, esto es, desde Europa Occidental hasta los Urales y viceversa. En estado operativo tanto en Norteamérica como en Rusia. Los norteamericanos (Thor) se encuentran estacionados en Gran Bretaña. También Gran Bretaña los fabrica en forma independiente (Blue Streak, etc.)

FISION (fission)

Proceso por medio del cual explotan las "bombas A".

FUSION (fusión).

Proceso por medio del cual explotan las bombas de hidrógeno. Armas nucleares muy potentes. Termonucleares. Las bombas de fusión requieren una bomba de fisión para su lanzamiento. Dentro de cada "bomba H" hay una "bomba A".

KILOTON (kiloton)

Equivalente al poder explosivo de mil toneladas de TNT. A las armas "atómicas" o de fisión se las suele llamar arma de kiloton. La bomba de Hiroshima era de 20 kilotones.

MEGATON (megaton)

Equivalente al poder explosivo de un millón de toneladas de TNT. A las bombas H se las suele llamar ocasionalmente bombas de megaton. La más poderosa que se explotara hasta ahora fué de 20 megatones, en Bikini en el año 1954. No existe ninguna razón técnica que impida la elaboración de bombas de 50 megatones o más.

ARMAS NUCLEARES (nuclear weapon)

Todas las armas que dependen del poder explosivo obtenido de la fisión o fusión de núcleos atómicos. Incluye armas "atómicas" y termonucleares. Se pueden identificar en tiempo de guerra por la radioactividad que despiden.

(PRE-EMPTIVE STRIKE)

La destrucción de cohetes y bombarderos del enemigo antes de que puedan despegar.

GUERRA PREVENTIVA (preventive war)

Guerra agresiva iniciada por temor a que el enemigo la inicie antes.

COMANDO AEREO ESTRATEGICO

(SAC - Strategic Air Command)

La fuerza norteamericana de bombarderos termonucleares con bases en Estados Unidos, Gran Bretaña, España, Marruecos, Libia, Arabia Saudita, las islas del Pacífico, etcétera.

(SCRAMBLE)

La maniobra de los bombarderos estratégicos cuando despegan en 15 minutos de plazo para evitar la destrucción en tierra y estar en condiciones de prevenir o retribuir un ataque enemigo.

COMANDO SUPREMO DE LAS POTENCIAS

ALIADAS EN EUROPA (SHAPE - Supreme Headquarters Allied Powers in Europe)

ARMAS TERMONUCLEARES (thermonuclear weapons)

Bombas H que dependen de la fusión de núcleos atómicos. Armas de megaton.

TNT (TNT - trinitrotolueno)

Explosivo convencional o molecular que se empleó en las dos guerras mundiales. Sucesor de la pólvora. Inventado por el científico sueco Nobel.

Reflexiones de Estado Mayor

(Viene de la pág. 32)

iguales y aún superiores a los norteamericanos. El "boulder", según la denominación que le dió la NATO es un par del B-58 y otro aún innominado, es más avanzado aún.

COHETES DE ALCANCE INTERMEDIO.— Los IRBM, según el terminus technicus norteamericano pertenecen en tierra a dos clases: el "Thor" y el "Júpiter", cuyo alcance es de 2.400 kms. Los mismos creadores reconocen la vulnerabilidad de las bases fijas y hablan de su radiación para después del 65. No se han previsto plataformas de lanzamiento "duras" para los IRBM. En esta arma los rusos le llevan una enorme ventaja a EE. UU. Mientras ésta recién está instalando las primeras bases en Inglaterra (60 IRBM), posee la URSS alrededor de 100 bases equipadas con el "T-2" y el "T-4", de 2.600 y 1.600 kms. de radio, respectivamente. Estos son los proyectiles que se emplearían para eliminar las pocas bases norteamericanas.

SUBMARINO LANZACOHETE.— Excelente arma prácticamente invulnerable ya que dispara en inmersión y puede permanecer meses sumergida. En enero se botó el primero, para fin de año habrá dos en uso. Se construirán a razón de 3 por año. Cada submarino lleva 16 cohetes nucleares Polaris de 2.400 kms. de alcance. No hay noticias de un equivalente ruso al polaris. Gran parte de la flota submarina rusa está armada hace ya años con el "komet" de un radio de 150 kms. que pueden ser largados en inmersión y el "golem" de 500 kms., que es disparado en superficie. Más del 30 % de la población norteamericana vive dentro de los 500 kms. de la costa.

Los rusos tienen además la ventaja de su mayor profundidad geográfica. Ellos pueden cubrir con sus proyectiles intercontinentales holgadamente todo el territorio de EE. UU., pero los norteamericanos no pueden hacer lo mismo.

Mientras estén proyectiles intercontinentales fuera de su territorio, en lugares más cercanos a la URSS con lo cual se hacen más vulnerables, claro está —o aumenten el alcance standard de sus cohetes, quedará todo el centro-sur de Siberia, un tercio de Rusia, fuera del alcance de los cohetes norteamericanos ya que el Polaris y los demás IRBM tampoco llegan. Esta zona sólo puede ser alcanzada por la aviación de bombardeo, pero ya vimos que ésta es sumamente vulnerable. El hecho es importante, pues, de acuerdo con el actual plan setenal ruso, se está industrializando intensamente a Siberia, al punto de que para 1965 producirá tanto como la Rusia europea.

Lo que también aumenta la vulnerabilidad de Occidente es que sus blancos estratégicos son mucho mejor conocidos que los del mundo comunista. También son más compactos y por consiguiente más vulnerables.

Todo esto es corroborado por militares norteamericanos y por organismos tan serios como el Council on Foreign Relations de Nueva York, que no logran, sin embargo, imponer sus puntos de vista al gobierno. Existe realmente la certeza entonces, de que no existe la "brecha" en la defensa norteamericana?

¿Ignoran los comunistas, lo que nosotros sabemos, de que virtualmente no existe un sistema de refugios anti-aéreos para la población y la industria norteamericana, ya que el tema es "impolítico"? ¿Desconocerán que un ataque con cohetes termonucleares a las 150 principales ciudades norteamericanas eliminaría el 70 % del potencial industrial y mataría al 90 % de la población estadounidense?

¿Puede ganarse la guerra con ese remanente? Creemos decididamente que no. Aparte de que el desastre quebraría seguramente toda voluntad de resistencia por parte de los sobrevivientes, puede demostrarse que en el período inmediato posterior materialmente no puede pensarse en nada más que en asegurar bien o mal la sobrevivencia de los supervivientes.

Además, si una vez agotado el arsenal nuclear de los contendientes estuviesen ambos en condiciones de proseguir la lucha, es de nuevo Rusia la que estaría infinitamente mejor preparada para este "segundo round". Dis-

pone, en efecto, de una enorme superioridad en fuerzas convencionales en presencia, ya que con sus 160 divisiones (EE. UU. 14, 5 de las cuales integran las 21 divisiones en parte "teóricas" de la NATO), posee no sólo el ejército más grande del mundo, sino también el único de entre los mayores que ha sido totalmente modernizado. La mencionada flota de 500-700 submarinos pone seriamente en duda las posibilidades logísticas de los EE. UU., dependiente, como se sabe, de los materiales estratégicos de ultramar. Lo mismo cabe decir del problema de abastecimiento que implica la estrategia periférica que tendría que oponer a Rusia. ¡Manos de los geopolíticos ingleses y alemanes! No olvidemos que los 100 submarinos infinitamente más vulnerables e inocuos que los actuales que Alemania llegó a poseer en su apogeo, estuvieron a punto de estrangular a Inglaterra en la última guerra mundial. Este problema sería además agravado por las mortíferas minas marinas logradas por los rusos, contra las cuales, según propia confesión norteamericana, prácticamente no existe defensa.

Es imposible saber si los rusos se estiman capaces de neutralizar suficientemente la represalia occidental a un aniquilador ataque termonuclear, como para tomarla como un "riesgo calculado".⁴

De todos modos, ninguna de las recientes jugadas diplomáticas de la URSS es incompatible con un eventual designio agresivo.

Gracias a sus tácticas ha logrado Rusia que desde el 31/10/58 EE. UU. no haya realizado ningún ensayo. No hay ninguna manera de verificar si las explosiones subterráneas que se han registrado en la URSS desde que comenzó la suspensión, son realmente no-nucleares como sostiene ésta. Rusia está además en condiciones de efectuar pruebas no-detectables en el espacio exterior gracias a sus poderosos motores de cohetes. Estos, en cambio, respetan escrupulosamente el compromiso con lo cual no dispondrán de ojiva nuclear para el minuteman, ni para cohetes anti-aéreos o anticohetes, ni bombas "limpias" (bomba de neutrones) con fines tácticos, para que puedan ser seguidas sin peligro por las tropas, amén de que se dispersarán sus insustituibles equipos de técnicos.

No pretendemos oficial de augures, pero si invitar a la meditación de los hechos apuntados. Si hubiese que reconocer que no se puede descartar toda la posibilidad de un ataque sorpresivo termonuclear a la fortaleza del mundo libre en el período 1960-64 sería —por improbable que ello fuera— un llamado a somatén para adoptar los recaudos defensivos que hubiere menester. En primer lugar figurarán las más elementales medidas de defensa pasiva civil que pueden reducir las bajas a la trigésima parte. No habría que descuidar empero tampoco la modernización de las fuerzas convencionales en presencia de las potencias secundarias, pues éstas adquirirían un profundo significado si la guerra no se decidiera en la primera batalla.

Las realidades hay que tomarlas como son y enfrentarlas con valentía. De nada sirve la política del avestruz, el "wishfull thinking", ni la esperanza de que Dios no permitirá que sucumba la libertad. Dios siempre estuvo con los batallones más fuertes, de acuerdo con aquello de que "ayúdate a ti mismo, que Dios te ayudará".

⁴ Para la década del 70 ó quizá del 80 cree poder lograr EE. UU. una inmunidad absoluta mediante un cinturón de radiación anticohete. Según voceros científicos y militares de la fuerza aérea norteamericana, sin embargo, está descuidando EE. UU. el aspecto estratégico de la luna. A estar a sus afirmaciones ya permite el actual estado de la ciencia estudiar la posibilidad de instalar para 1970 bases de cohetes prácticamente invulnerables en su lado oculto. La tierra no posee faz oculta. Selene podrá disparar además sus cohetes en condiciones mucho más favorables que la tierra. Desde nuestro satélite será posible ubicar sin mayor esfuerzo objetivos terrestres de 30 metros de diámetro. El gobierno norteamericano sigue sin asignarle la debida importancia al problema espacial, si bien ha tenido que duplicar casi, bajo la presión de la opinión pública, el presupuesto de la autoridad espacial civil, la NASA. Será posible proveerse de un "techo" radiológico anticohete?

Encuesta Internacional Sobre el Desarme

(Continuación)

¿Cómo hemos de interpretar esta respuesta abrumadoramente positiva a las tres preguntas en los seis países? ¿Qué significado tuvieron las preguntas para quienes las contestaron y qué significado podemos atribuir a sus respuestas?

Una interpretación es que la pregunta 1 presenta una propuesta manifiestamente tendiente a asegurar la paz, una propuesta que ha sido debatida en las Naciones Unidas por más de una década. Las preguntas 2 y 3 presentan una propuesta totalmente nueva e hipotética. El alto índice de aprobación puede interpretarse como una cierta disposición hacia la participación personal en la implementación de un acuerdo de desarme.

Tabla 2

OPINIONES SOBRE DESARME EN DOS GRUPOS DE VALIDACION

	Grupo de la Federación de Científicos americanos (N: 32)	Grupo de legionarios americanos (N: 76)
1. Porcentaje en favor de inspección de desarme	97	53
2. Porcentaje a favor de convertir en deber de cada individuo el informar sobre violaciones .	78	59
3. Porcentaje de los que estarían dispuestos a informar personalmente las violaciones a un organismo mundial de inspección	84	59

Otra faceta de esta interpretación la constituye el hecho de que estas preguntas descubren una receptividad mayor hacia el supranacionalismo de la que generalmente se supone que existe en un mundo lleno de nacionalismos en pugna. A fin de ave-

riguar si las preguntas en cuestión son interpretadas en la dimensión de nacionalismo-supranacionalismo, se decidió validar su significado en los Estados Unidos en dos grupos contrastantes "conocidos" con el objeto de establecer límites altos y bajos de orientación supranacional.

Se supuso que la Federación de Científicos Americanos, que desde hace más de diez años aboga públicamente por el control internacional de las armas atómicas, marcaría un porcentaje bastante alto en una escala nacional-supranacional. A este grupo se opuso la Legión Americana, con su énfasis sobre preparación militar, seguridad nacional y patriotismo. Se obtuvo la opinión de dos grupos de miembros de las ramas de la ciudad de Nueva York de estas organizaciones. Como lo muestra la Table 2, las respuestas de las citadas organizaciones difieren mucho entre sí. Mientras que un 97 por ciento del grupo de miembros de la Federación de Científicos Americanos aprueba la pregunta 1 y un 84 por ciento aprueba la pregunta 3, un 53 por ciento del grupo de Legionarios Americanos está a favor de la pregunta 1 y un 59 por ciento a favor de la pregunta 3. El índice relativamente alto de respuestas favorables registradas en el grupo de Legionarios Americanos a las preguntas 2 y 3 parece sugerir que el supranacionalismo no es necesariamente el significado predominante que los interrogados atribuyen a las preguntas. Confrontados con una situación nueva y sin estructurar, los hombres tienden a aferrarse a conceptos conocidos en un esfuerzo por darle forma. Es así que, al presentáseles las preguntas 2 y 3, es posible que los interrogados hayan recurrido a conceptos familiares, tales como ideas generales de paz o de cumplir cada uno con su deber legal, dado que estas concepciones representan valores muy difundidos en la sociedad moderna.

Ello no obstante, es razonable suponer que los interrogados que contestan positivamente a las tres preguntas —relacionadas entre sí— tienen una orientación supranacional más pronunciada que aquellos que responden positivamente sólo a dos o menos. Si utilizamos para la cuestión de inspección de desarme un puntaje de cero a tres, los puntos obtenidos por cada una de estas dos organizaciones son en verdad muy distintos: un 78 por ciento de interrogados afiliados a la Federación de Científicos Americanos tienen 3 puntos, es decir que su actitud es positiva con respecto a las tres preguntas, mientras que el grupo de Legionarios Americanos sólo obtiene un 34 por ciento. Estas dos proporcio-

nes, tal como indica la Tabla 3, representan los límites de altos y bajos para la distribución del puntaje de inspección de desarme en los seis países en que se realizó la encuesta.

Otro detalle inesperado del resultado de la encuesta consignado en la Table 1 lo constituye el hecho de que se confirmó la anticipada declinación monótona en las respuestas con la notable excepción de los Estados Unidos, donde las respuestas siguen un patrón completamente opuesto: un 70 por ciento está a favor de la pregunta 1, un 73 por ciento a favor de la pregunta 2 y un 80 por ciento responde afirmativamente a la pregunta 3.

Tabla 3

COMPARACION REALIZADA ENTRE PUNTAJES ALTOS DE INSPECCION DE DESARME ENTRE SEIS NACIONES SELECCIONADAS Y DOS GRUPOS DE VALIDACION

Nación	Porcentaje de las naciones con un alto puntaje de partidarios de la inspección de desarme (que responden afirmativamente a las 3 preguntas)
Alemania Occidental	72
Japón	72
Alemania Occidental	71
India	60
Francia	57
Estados Unidos	56
Gran Bretaña	44
Grupo de Validación	
Federación de Científicos Americanos	78
Legión Americana	34

Los comentarios espontáneos de algunos de los interrogados revelan el porqué de la excepción norteamericana. Una justificación recurrente entre los interrogados cuando se oponen a la propuesta de un sistema de inspección de desarme (pregunta 1) es que "no se puede confiar en los rusos". Los comentarios apoyando la pregunta 3 tienen como tema principal la obediencia a la ley, por ejemplo: "si existiese esa ley denunciar una violación sería el deber de cada ciudadano"; "se debe obedecer la ley del país"; "sería nuestro deber como ciudadanos"; "la ley debe ser obedecida". Emerge aquí como valor principal una fuerte inclinación a "obedecer la ley", el que no es ni aproximadamente tan predominante en los comentarios espontáneos de los interrogados

de otros países. La observación de James Bryce sobre Norteamérica en el siglo diecinueve puede aplicarse todavía en el siglo veinte: "Sintiendo obra propia a la ley, el pueblo está dispuesto a obedecerla" y "... los americanos están especialmente ansiosos por reclamar para sí el título de comunidad que obedece a la ley".

Aunque los comentarios textuales arrojan alguna luz sobre la anomalía que se registra en las respuestas norteamericanas, ¿a qué podemos atribuir las diferencias nacionales en las actitudes con respecto al desarme y la "inspección por el pueblo"? Como lo muestra la Tabla 3, el Japón tiene el puntaje más alto en lo que se refiere a la inspección de desarme, Alemania figura en segundo lugar, India en tercer lugar, Francia en cuarto, los Estados Unidos en quinto y Gran Bretaña en sexto. Este orden de actitudes favorables hacia el desarme puede explicarse en gran parte por las experiencias militares de estos países en la segunda guerra mundial, o por su actual posición militar. Como países militarmente derrotados, el Japón y Alemania pueden estar particularmente interesados en mantener la paz. Aún está vivo el recuerdo de Hiroshima en el Japón y los desechos radioactivos de las experiencias nucleares de la Unión Soviética y los Estados Unidos han provocado gran ansiedad. La vulnerabilidad de Alemania a la invasión por la Unión Soviética en caso de otra guerra puede ser un factor que contribuye al interés alemán por el desarme. En el último lugar de la nómina figura Gran Bretaña, país victorioso, cuya posesión de armas nucleares puede dar una cierta medida de seguridad subjetiva—aparte de seguridad objetiva—contra el estallido de otra guerra mundial. Francia y la India se encuentran en una posición intermedia. Francia posiblemente a causa del deterioro de su situación militar y política y la India por su posición neutralista tanto en lo político como en lo militar. Los Estados Unidos, a pesar de ser un país victorioso, figura a la alta proporción de respuestas positivas a la pregunta 3, que se comenta más arriba en términos del valor que los norteamericanos conceden al respeto por la ley.

Si se contase con otros datos para constatar la validez de estas interpretaciones acerca del orden de las actitudes hacia la inspección de desarme, las mismas serían, en el mejor de los casos, tan sólo plausibles. Pero se incluyó otra pregunta en la encuesta, suponiendo que la misma era la que determinaba las respuestas a las tres preguntas sobre inspección de desarme. Esta pregunta mide el grado de ansiedad por la posibilidad de otra guerra mundial en la que se emplearían las armas nucleares, y dice así: "Cuán preocupado está usted por la posibilidad del estallido de una guerra mundial en la que se empleasen bombas atómicas y de hidrógeno: ¿muy preocupado, regularmente preocupado, o en absoluto?"

(Continuará)

El comercio de América Latina con los países miembros del mercado común europeo

(CONTINUACION)

Cuadro 3

AUMENTO DEL PRODUCTO NACIONAL NETO EN ALGUNOS PAISES OCCIDENTALES DE EUROPA DESDE LA PRE-GUERRA¹

	Contribución de la manufactura al incremento (Por ciento del total)	Índice para 1955 (Preguerra=100)
Bélgica	129 ²	34,0
Dinamarca	144	26,0
Francia	138 ²	30,4
Italia	150	51,2
Noruega	159	39,5
Países Bajos	153 ³	...
Reino Unido	134	56,6
Repúbl. Federal de Alemania	178	50,2

FUENTE: Naciones Unidas, CEE, *Economic Survey of Europe in 1936*, (Nº de venta: 1957.II-E.1) capítulo VII, cuadros 3 y 5.

¹ 1938, salvo para el Reino Unido (1937), República Federal de Alemania (1936) y Bélgica (1936-38).

² En 1954.

³ Comprende electricidad, gas y agua.

2. PROYECCIONES A LARGO PLAZO DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN LOS CENTROS INDUSTRIALES

Con el objeto de proyectar el desarrollo futuro de distintos sectores económicos de los dos principales centros industriales del mundo —sobre todo el sector de comercio exterior— varios organismos nacionales e internacionales han formulado hipótesis sobre el crecimiento económico y demográfico.¹² Las proyecciones a largo plazo abarcan un periodo de 20 a 25 años y suponen una tasa "prudencial" de desarrollo económico. Corresponden a una tasa acumulativa anual de crecimiento del 3 por ciento para el producto bruto nacional en Europa Occidental y de 3,25 por ciento para América del Norte.

Las proyecciones tienen una característica en común: se prevé que las economías de los países occidentales de Europa, así como las de los de América del Norte, crecerán a una tasa más acelerada que el promedio de los últimos 80 o 100 años, pero claramente inferior a la registrada desde fines de la Segunda Guerra Mundial. Por otra parte, se espera que la producción de América del Norte aumente más que la de Europa Occidental, pero también lo hará su población, de modo que la diferencia entre el ingreso por

¹² Las proyecciones aludidas comprenden el llamado Informe Paley que trata de la economía norteamericana (*Resources for Freedom*, A report to the President by the President's Materials Policy Commission, junio 1952); el informe Gordon (*Preliminary Report*, Royal Commission on Canada's Economic Prospects, diciembre de 1956); dos estudios de la OEEC sobre las perspectivas para Europa: *Europe's growing needs of energy - how can they be met?* (mayo de 1956) y *Europe today and in 1960* (volumen II del Octavo Informe de la OEEC, abril de 1957), y otro de la Comunidad Europea del Hierro y del Carbón, "Memorandum sur la definition des objectifs généraux de la Communauté", que apareció en su *Journal Officiel* del 20 de mayo de 1957. Estas proyecciones han sido revisadas y reunidas por el GATT en un análisis de las perspectivas a largo plazo del mercado de productos primarios en Europa Occidental y América del Norte y aparecen en un informe anual *International Trade 1956* (junio de 1957), siendo las que se han empleado en este artículo. Las proyecciones de las importaciones fueron revisadas después por el propio GATT en *Trade Intelligence Paper Nº 6* (diciembre de 1957) en el que se distingue entre los países del mercado común y los demás de Europa Occidental.

habitante de ambas regiones quedará prácticamente igual en términos relativos. (Véase el resumen de estas proyecciones en el cuadro 4.)

La dificultad de mantener la misma tasa de expansión después de lograr una tasa de aprovechamiento más completo de los recursos, se pone de manifiesto en el caso de Europa Occidental. El aumento de 26,3 por ciento del producto nacional bruto registrado en 1951-55 en los países de la OEEC, se debió a un incremento de 8,5 por ciento en la fuerza de trabajo y de 16,6 por ciento en la productividad. En 1956-60, sobre todo a causa de la eliminación previa del desempleo y de los cambios previstos en la estructura por edades de la población, se espera que la fuerza de trabajo crezca en 2,8 por ciento. El aumento de productividad estimado tendrá que descansar principalmente en la nueva inversión y se espera que llegue a 14 por ciento. Como resultado de ambos factores, sólo se prevé un aumento del producto nacional bruto de 17,4 por ciento.¹³

El crecimiento de la producción en Europa Occidental durante la postguerra se ha visto apreciablemente estimulado por la acción internacional, que en algunos países y durante algunos años ha sido decisiva. Esa acción ha revestido principalmente la forma de ayuda económica de parte de los Estados Unidos y de un esfuerzo mancomunado, por parte de las propias naciones europeas, para reducir los obstáculos a los pagos y al comercio intraeuropeo. Ahora la ayuda externa toca casi a su fin, pero los promotores de la CEE esperan reemplazar el impulso foráneo con las ventajas de la producción en gran escala y otros estímulos internos al desarrollo económico. Uno de los factores no

Cuadro 4

TASAS SUPUESTAS DE CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA Y DE LA POBLACION EN EUROPA OCCIDENTAL Y AMERICA DEL NORTE, 1953-55 A 1973-75

(Valores a precios constantes)

	Promedio 1953-55	Promedio 1974-75	Aumento porcentual
Europa Occidental:			
Producto bruto nacional (miles de millones de dólares)	203	306	80
Población (millones)	282	317	12,5
Ingreso por habitante (dólares)	720	1,150	60
América del Norte:			
Producto bruto nacional (miles de millones de dólares)	400	760	90
Población (millones)	177	223	26
Ingreso por habitante (dólares)	2,260	3,410	51

FUENTE: GATT, *International trade 1956*, op. cit., cuadro 7.

NOTA: El GATT señala que se subestima el producto nacional bruto de Europa Occidental al emplear las tasas oficiales de cambio para la conversión en dólares. Si se expresa en su equivalente de poder adquisitivo, el ingreso por habitante de Europa sería igual a 40-50 por ciento de la cifra de América del Norte para 1953-55, en vez del 32 por ciento implícito en el cuadro. Con esta base, la proyección supone que el ingreso por habitante de Europa Occidental llegará a $\frac{1}{4}$ partes del actual nivel de los Estados Unidos en el curso de los próximos veinte años.

¹³ 8th Report of the OEEC, op. cit., vol. II, cuadro 6 y nota técnica del anexo, p. 137.

cuantificables y que sin duda ha desempeñado un papel importante en la expansión de la manufactura de Europa Occidental desde el fin de la etapa de reconstrucción, ha sido la acumulación durante casi un decenio de innovaciones técnicas en la producción civil. En la actualidad se hace cada vez más difícil seguir introduciendo adelantos técnicos en muchos países por el limitado tamaño del mercado interno. La producción en gran escala que se espera estimular mediante la creación de la CEE abrirá nuevos campos para la asimilación de esos progresos técnicos, y a su vez los estimulará.

En estas condiciones, puede ser que la tasa prevista de desarrollo para Europa Occidental, concebida como una suma de proyecciones para las distintas economías nacionales participantes, sea superada una vez que la maquinaria institucional de la CEE comience a funcionar. Una utilización más completa de los factores de producción (que a menudo se logra con su redistribución) se verá facilitada por un nuevo reforzamiento de la cooperación económica entre los países occidentales de Europa y sobre todo por la institución de medidas como la creación del mercado común y la zona de libre comercio.¹⁴

La tasa más alta de crecimiento registrada en los seis países de la CEE en comparación con el resto de Europa Occidental se ha tomado en cuenta en las proyecciones a largo plazo del cuadro 4. El aumento de 80 por ciento en el producto nacional bruto de Europa Occidental en un período de 20 años implica un incremento de 90 por ciento para los países de la CEE y de sólo 67 por ciento para el resto. La Secretaría del GATT ha preparado proyecciones alternativas en la hipótesis de que al crear el mercado común se acelerará el crecimiento bastante intenso que se prevé para los seis países participantes considerados separadamente. En más de dos decenios estos países registran un incremento de su producto nacional bruto total de 126 y hasta 150 por ciento.¹⁶

3. EVOLUCIÓN DEL COMERCIO ENTRE AMÉRICA LATINA Y EUROPA

Cabe esperar que la creación de la CEE tenga algunas repercusiones sobre la evolución futura de las exportaciones latinoamericanas a Europa Occidental, evolución que deberá apreciarse a la luz de los cambios registrados en el pasado.

En los últimos cincuenta años se han ido aflojando progresivamente los lazos comerciales entre América Latina y Europa; en cambio, ha aumentado en forma sostenida la importancia del comercio latinoamericano con los Estados Unidos. En 1901-05, por ejemplo, el giro total del comercio entre América Latina y Europa (exportaciones más importaciones) era más o menos 140 por ciento mayor que con los Estados Unidos. En 1928 era todavía 45 por ciento superior, pero hacia 1955 era ya inferior en casi 40 por ciento.

Esta reorientación geográfica fundamental ha sido manifiesta lo mismo en el comercio latinoamericano de exportación que en el de importación. Más o menos dos terceras partes de las importaciones latinoamericanas y casi la misma proporción de sus exportaciones correspondían a comienzos de siglo a transacciones con Europa. En cambio, cincuenta años después ese comercio en ambos sentidos representaba menos de un tercio del total. Las corrientes de tráfico entre los Estados Unidos y América Latina durante esos cinco quinquenios registraron modificaciones casi diametralmente opuestas. En 1901-05 alrededor de una cuarta parte de las importaciones latinoamericanas provenían de los Estados Unidos y una proporción un poco mayor de sus exportaciones era enviada a ese país. Cincuenta años después esas proporciones habían subido al doble.

Como cabía esperar, ha habido cambios igualmente marcados a largo plazo en el volumen del intercambio entre América Latina y Europa y los Estados Unidos. Ya en 1951 el volumen de las exportaciones e importaciones latinoamericanas en el comercio con Europa era bastante

inferior al registrado en 1913. En cambio, ambos volúmenes en el intercambio con los Estados Unidos eran muy superiores a los de antes de la Primera Guerra Mundial.¹⁷

Las modificaciones más pronunciadas de la situación comercial relativa de Europa Occidental y América Latina tuvieron lugar a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. Europa absorbió poco más de la mitad de las exportaciones totales de América Latina en 1928 y 1937-38, en tanto que en los últimos años esa proporción ha bajado cerca del 30 por ciento. Si se examina el mismo intercambio desde el punto de vista contrario, América Latina proporcionó en 1928 poco más del 10 por ciento de las importaciones totales de Europa Occidental (incluido el comercio intraeuropeo), un 9 por ciento en 1937-38 y entre 7 y 8 por ciento de 1950 en adelante. (Véase el cuadro 5.) Al mismo tiempo ha aumentado la proporción de exportaciones latinoamericanas destinadas a América del Norte (del 30 por ciento en 1938 a 51 por ciento en 1951-55).

En otras publicaciones se han analizado ya en forma muy completa las distintas causas de esos cambios en el nivel y dirección del comercio exterior latinoamericano,¹⁸ y se ha entrado en detalles sobre los productos y los países afectados, y por ello es innecesario volver aquí sobre esos extremos. Hasta cierto punto el deterioro relativo de las exportaciones latinoamericanas a Europa constituye sólo un aspecto del fenómeno general del decrecimiento de la participación que tienen los productos primarios en el comercio mundial. Así, pese al incremento de los valores corrientes (de 16.460 millones de dólares en 1950 a 22.200 millones en 1956) las exportaciones de las zonas no industriales a los centros industriales representan una parte decreciente (de 28,9 a 24,0 por ciento) de las exportaciones mundiales. Esta disminución se debe principalmente a que el comercio entre los centros industriales ha aumentado de 34,3 a 40,3 por ciento de las exportaciones totales del mundo.¹⁸ Es probable que se mantengan ambas tendencias.

Cuadro 5
EUROPA OCCIDENTAL: IMPORTACIONES TOTALES
E IMPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA
(Millones de dólares)

Año	Total Desde	América Latina	América Latina en por ciento del total
1928	17.206,6	1.766,5	10,3
1937	13.972,3	1.388,0	9,9
1938	12.740,4	1.044,3	8,2
1946	14.025,3	1.347,3	9,6
1947	21.412,0	2.139,7	10,0
1948	24.836,7	2.387,4	9,6
1949	24.899,7	1.728,8	6,9
1950	24.228,9	1.918,3	7,9
1951	33.514,8	2.493,5	7,4
1952	32.032,4	1.895,4	5,9
1953	31.204,4	2.099,6	6,7
1954	33.687,3	2.344,0	7,0
1955	38.684,4	2.408,8	6,2
1956	42.586,4	2.848,4	6,7

FUENTE: OEEC, *Foreign trade by areas*, serie I números seleccionados.
NOTA: El total de importaciones incluye el comercio entre los países de la Europa Occidental.

¹⁶ Véase la publicación conjunta de la Comisión Económica para América Latina, la Comisión Económica para Europa y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *Estudio del comercio entre América Latina y Europa*, Publicación de las Naciones Unidas, N.º en venta: 1952. I.L.G.2, cuadros 3 y 4, p. 3. No hay publicaciones comparables sobre el comercio europeo-latinoamericano posteriores a 1951.

¹⁷ Véase sobre todo *Estudio del comercio entre América Latina y Europa*, op. cit., y los estudios económicos anuales publicados respectivamente por las Secretarías de la CEPAL y de la Comisión Económica para Europa.

¹⁸ GATT, *International trade 1956*, op. cit., cuadro 2. En Europa Occidental las importaciones de productos primarios se elevaron de 22.100 millones de dólares en 1951 a 25.000 millones en 1956, pero su participación en el total bajó de 66 a 59 por ciento. (OEEC, *Foreign Trade by Areas*, serie I, números seleccionados.)

¹⁴ *Ibid.*, p. 126.

¹⁵ GATT, *Trade Intelligence paper* N.º 6, op. cit., pp. 33.

El deterioro de las exportaciones de las regiones no industrializadas a los centros industriales en relación con el total mundial, obedece sólo en parte al incremento secular de la participación de las manufacturas que entran en el intercambio internacional y a la creciente importancia que revisten las materias primas artificiales. Otro factor ha sido el aumento relativamente mayor de las materias primas suministradas al mercado mundial por los países industrializados en comparación con las provenientes de los no industrializados. Así, antes de la Segunda Guerra Mundial, los países industrializados proporcionaban 58-59 por ciento de los productos primarios importados por los países industrializados y en 1956 esta proporción había decaído al 58 por ciento.¹⁹ Probablemente ello se debe a una asimilación más rápida en los países industriales de las innovaciones técnicas de la producción primaria —sobre todo agrícola— así como a las medidas que han tomado los gobiernos de esos países para mantener los ingresos rurales. Esta lenta evolución del intercambio mundial quizá continúe durante algún tiempo, y ello dependerá principalmente de la incidencia relativa de los alimentos de clima templado, la lana y el algodón en el comercio mundial de productos primarios. Como es natural, podrá haber un incremento relativamente rápido de la proporción de algunos productos que suministran los países industrializados.

El reducido papel que desempeñan en conjunto los países no industrializados como abastecedores de productos primarios deja ocultas diferencias muy significativas entre los países que han llegado a una etapa de semi-industrialización y aquellos otros que todavía pueden considerarse como francamente no industrializados.²⁰ En parte por el estancamiento de la demanda y también como resultado de desequilibrios en sus procesos de desarrollo, los países semi-industrializados sólo aumentaron su producción de los principales artículos primarios que participan en el comercio mundial en 12 por ciento entre la preguerra y 1954-55, en tanto que en los demás países no industrializados el aumento llegó más o menos al 53 por ciento, sobre todo gracias a la mayor producción de metales y petróleo. En estas condiciones, una mayor demanda interna implica que el volumen de los principales productos primarios exportados por los países semi-industrializados disminuyó en realidad 5 por ciento durante el período estudiado y, en cambio, el de los países no industrializados se elevó 58 por ciento.²¹ Además, la situación neta de exportación de productos primarios en algunos países semi-industrializados puede verse muy menoscabada por el rápido crecimiento de las importaciones de petróleo. El Brasil y la Argentina constituyen casos ejemplares de esto en América Latina.

También conviene señalar que sólo el mejoramiento de la relación de precios del intercambio en favor de los productores primarios evitó que la reducción del volumen de las exportaciones de los países semi-industrializados se reflejara en una disminución crítica de su capacidad para importar manufacturas; por el contrario, esta capacidad aumentó en un 30 por ciento entre 1937-38 y 1954-55. La combinación de un mayor volumen de exportación y un mejoramiento de la relación de precios del intercambio permitió que los demás países no industrializados del mundo duplicaran el volumen de importación de manufacturas durante el mismo período.²²

Una causa más concreta de la disminución relativa de las exportaciones latinoamericanas a Europa Occidental ha sido el creciente volumen de exportaciones de otras regiones de producción primaria. Como se ha indicado, ello se debió en parte al mayor incremento de la producción en los otros continentes. La disminución se vio acelerada con los arreglos preferenciales, sobre todo en los años treinta. A

esas medidas acompañó con frecuencia una política encaminada a aumentar el autoabastecimiento de alimentos y determinadas materias primas. Por último, la dependencia del comercio latinoamericano de Norteamérica durante dos guerras mundiales, el efecto de una red creciente de inversiones norteamericanas directas y la necesidad de financiar las importaciones de bienes de capital y otras manufacturas pagaderas en dólares provenientes de los Estados Unidos, han provocado un continuo aumento de las exportaciones hacia este último país, parte de las cuales podrían haberse orientado hacia Europa.

Sin embargo, la exportación latinoamericana a Europa ha aumentado notablemente en los últimos años, y ese acontecimiento reviste gran importancia si supone abandonar la concentración geográfica a largo plazo de las exportaciones latinoamericanas que acaba de describirse. Por ejemplo, de 1949-50 a 1955-56, el valor de las exportaciones de las veinte repúblicas latinoamericanas a Europa aumentó a una tasa (44 por ciento) superior a la registrada por las ventas latinoamericanas a los Estados Unidos (35 por ciento).²³

Esta recuperación de las exportaciones latinoamericanas a Europa Occidental se debe a las crecientes necesidades europeas en lo que toca a los productos primarios. Como se dijo antes, esta demanda surge sobre todo de la rápida expansión de la actividad económica, especialmente de la producción manufacturera. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Como ocurre siempre con la expansión económica de los centros industriales, el desarrollo de las importaciones fue más lento que el del producto nacional bruto y así, en tanto que la producción de Europa Occidental alcanzó hacia 1949 su nivel de preguerra, sus importaciones de los territorios de ultramar (es decir, sin considerar el comercio intrarregional) no fueron superiores en volumen a las de 1937-38 hasta 1954.

4. PROYECTO A LARGO PLAZO DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS PRIMARIOS: POSIBLES EFECTOS DE LA CREACIÓN DEL MERCADO COMÚN

La expansión prevista del mercado nacional bruto en Europa Occidental se reflejará en el volumen y la composición de sus importaciones de productos desde el resto del mundo. Estos cambios han sido analizados últimamente por el GATT en un marco más amplio, tomando en cuenta las posibles importaciones de productos primarios tanto de Europa Occidental como de América del Norte.²⁴ (Véase el cuadro 6.) Las proyecciones llegan hasta 1973-75, época en que se supone que habrá llegado a su término el período de transición de unos 15 años previsto en el Tratado de Roma. No se fundan en estimaciones sobre el efecto que pueda tener el establecimiento de la Comunidad en las economías de los países miembros, sino que se basan en la suma de las distintas proyecciones nacionales.

De interés para América Latina es la probabilidad de que a largo plazo Europa Occidental —que es el importador neto más importante de productos primarios— aumente aún más sus importaciones en términos relativos. Ya en 1953-55 las importaciones netas de productos primarios de Europa Occidental representaban un 86,4 por ciento del total frente al 13,6 por ciento de América del Norte. Aunque estas proporciones, calculadas a base del intercambio neto, encubren la importancia de América del Norte como mercado de productos primarios, por sus significativas exportaciones, las proyecciones para 1973-75 indican que Europa Occidental probablemente cumplirá una función de significación mayor.

(Continuará)

19 *Ibid.*, p. 9.

20 En su examen del problema, el GATT incluyó entre los semi-industrializados a la Argentina, el Brasil, México, Australia, India, la Unión Sudafricana, Finlandia y Yugoslavia que representan conjuntamente casi el 80 por ciento de la actividad manufacturera que se desmenua fuera de los centros industriales propiamente dichos. (Véase *International Trade 1956*, op. cit., p. 11.) No se han tomado en cuenta Europa Oriental, la U.R.S.S. ni la República Popular de China.

21 *Ibid.*, cuadro 4.

22 *Ibid.*, p. 13.

23 Según informaciones de los países de la OECE, las importaciones c. i. f. desde América Latina sumaron 1.800 millones de dólares anuales en 1949-50 y 2.600 millones en 1955-56. En el mismo período las importaciones f. o. b. de los Estados Unidos desde la misma fuente se elevaron de 2.600 a 3.500 millones de dólares.

24 Véase "Long-Term Market Prospects for Primary Products in Western Europe and North America" en *International Trade 1956*, op. cit., pp. 17 ss. y el apéndice, pp. 268 ss. El análisis se basa en las hipótesis formuladas en los informes Paley y Gordon, así como en los informes de la OECE y la Comunidad Europea del Carbón y el Acero mencionados en la nota 12.

El tratado antártico no debe ser ratificado

tártida los países que poseen títulos dudosos en sus reclamos territoriales, pero nunca nosotros, por las razones que no es necesario repetir por muy conocidas.

La prensa británica se ocupó extensamente de las citadas declaraciones del Primer Ministro Mac Millan diciendo, el 12 de Febrero de 1958, que el Plan Británico consistía en crear en la Antártida una comisión internacional encargada del contralor del Continente austral, compuesta por las potencias con intereses en el mismo. El principal objeto de esta comisión sería el de vigilar que la Antártida estuviese libre de actividades militares.

En esa oportunidad formulé en Londres declaraciones a la prensa que en síntesis, decían: "No es la primera vez que se plantea la cuestión de la internacionalización antártica, pero nosotros nos hemos opuesto y nos opondremos siempre a una internacionalización que vendría a lesionar la soberanía absoluta de la Argentina sobre una parte integrante de su territorio. Por otra parte la Argentina es el primer país que, desde comienzos del siglo, ocupó de manera permanente la región antártica, en las Islas Orcadas. La internacionalización de la Antártida no es aceptable en forma alguna por el Gobierno Argentino—repito— porque este no puede admitir la internacionalización de territorio argentino."

Eso dije en Londres el 11 de Febrero de 1957,¹ y lo mismo digo ahora frente a la realidad de la firma del Tratado Antártico, que, vuelvo a repetirlo, no debe ser aprobado por el Congreso, y, por consiguiente, no debe ratificarse.

...

Debo referirme ahora a una declaración hecha por nuestra delegación en Washington, una vez firmado el Convenio Antártico, y a una declaración simultánea tripartita.

Fuera del instrumento público, no como reserva anterior a las firmas, la delegación argentina en Washington manifestó que la República declara que ninguna de las estipulaciones del Tratado "deberá interpretarse o aplicarse como afectando sus derechos, fundados en títulos jurídicos, actos de posesión, contigüidad y continuidad geológica en la región comprendida al sur del paralelo 60º, en que ha proclamado y mantiene su soberanía."

Esta declaración no tiene valor alguno como reserva, puesto que es una manifestación unilateral hecha fuera del Tratado.

Simultáneamente en Buenos Aires, Santiago y Washington se hizo el 19 de diciembre la siguiente declaración:

"El Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto declaró, en ocasión de la firma del Tratado Antár-

tico, que éste en nada afecta las obligaciones impuestas por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Río de Janeiro) 1947".

Esta última declaración no tiene los alcances que se le han querido dar, de que constituye por parte de los Estados Unidos, un reconocimiento de los derechos que tienen Argentina y Chile en tierras antárticas. Es simplemente una declaración que reafirma, por parte de Argentina y de Chile, su voluntad de cumplir con los compromisos contraídos por el Tratado de Río de Janeiro en caso de que sea necesario armarse para la defensa del continente.

Conviene, por fin, decir que el Tratado sugerido por los Estados Unidos tiene como única finalidad la defensa del Paso de Drake ante el peligro que prevén los occidentales de que Rusia, ya instalada en la Antártida, emplee este continente como poderosa base para impedir el libre tránsito de las comunicaciones interoceánica, Magallanes, Paso de Drake y también la comunicación atlántica con el Indico por el Cabo de Buenas Esperanza.

El tratado es, en realidad, un triunfo soviético, porque Rusia, que nunca ha tenido posesión de territorio Antártico, que muy recientemente comenzó a realizar expediciones científicas en el continente blanco, adquiere por el convenio de Washington personería antártica; ahora está y se quedará para siempre en la Antártida. Y este Tratado, que tiene la apariencia de ser un tratado de paz, no es, en verdad, más que un tratado tendiente a asegurar a las dos grandes potencias que se disputan el dominio del mundo pasos interoceánicos con finalidades bélicas.

En defensa de la integridad del territorio nacional, comprendiendo que si perdemos nuestra soberanía en nuestra Antártida corre peligro también nuestra soberanía fueguina y patagónica por razones fáciles de entender y que ocuparía mucho espacio analizar, en Congreso de la Nación no debe ratificar el Tratado que me ocupa.

Desde hace 56 años hombres argentinos se sacrifican en la Antártida en beneficio de la ciencia para bien de la humanidad, pero asimismo convencidos de que el sacrificio que realizan al permanecer en aquellas inhóspitas regiones tiene el significado de ser custodios de la soberanía de la patria al mantener su pabellón en alto, azotado por los vientos australes. Son 56 años, la tercera parte de nuestra historia, en los cuales muchos compatriotas nuestros también han labrado allí una gloriosa historia nacional. La posteridad no perdonará a los hombres del sesquicentenario si cometen el error de aprobar y ratificar un Tratado que nos conducirá a la pérdida de parte del territorio de la Gobernación Nacional de Tierra del Fuego, Antártida, e islas del Atlántico Sur.

¹ Véanse "La Nación" y "La Prensa" del 12 de febrero de 1958 y "Clarín" del 13 y 14 de febrero de 1958.

MARCHA

TODA LA SEMANA EN UN DIA



EN VENTA EN QUIOSCOS Y LIBRERIAS



Suscripciones:

RINCON 542, Piso 3º

MONTEVIDEO (URUGUAY)

Para un mejor conocimiento de los problemas internacionales y la evolución interna del MUNDO ARABE, lea mensualmente la Revista de la Contribución Arabe a la Actualidad Mundial:

ARABIA



Para adquirirla, y para toda clase de información relativa a los países árabes, dirigirse a:

MONTEVIDEO 527, piso 6º, of. 12

Tel. 40 - 3495

BUENOS AIRES

FUCHS y Cia.

OFRECE AL POLITICO, DIPLOMATICO, ESTUDIOSO DE
LOS PROBLEMAS INTERNACIONALES, LA SIGUIENTE
SELECCION DE OBRAS DE ACTUALIDAD:

- FIDEL CASTRO: La Revolución Cubana \$ 140.-
- THOMAS: Estrategia para la Supervivencia ,, 300.-
- ACADEMIA MILITAR DE TUNG-PEI: Historia de la
China Contemporánea ,, 160.-
- AVARIN: Descomposición del Sistema Colonial ,, 150.-
- VARGA: Problemas Fundamentales de la Economía y de
la Política del Imperialismo (después de la 2ª guerra
mundial) ,, 220.-

- JULIEN: Histoire de l'Afrique ,, 44.-
- CELERIER: Géopolitique et Géostratégie ,, 44.-
- CERE: La Seconde Guerre Mondiale ,, 44.-
- MEGRET: La Guerre Psychologique ,, 44.-
- SCHNEIDER: Histoire des Doctrines Militaires ,, 44.-

- CLARK & SOHN: World Peace Through World Law
(Harvard University Press) ,, 675.-
- BRODIE: Strategy in the Missile Age (Princeton Univer-
sity Press) ,, 585.-
- STONE: Aggression and World Order (University of Ca-
lifornia Press) ,, 450.-
- NEAL: Titoism in Action (University of California Press) .., 585.-
- JESSUP & TAUBENFELD: Controls for Outer Space
(Columbia University Press) ,, 540.-

El libro imprescindible:

DIE TECHNIK DER DIPLOMATIE - L'Art
de Négocier - por H. Wildner - \$ 675.-

FUCHS Y CIA.

DOCUMENTACION - LIBRERIA TECNICA

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 760, 7º piso

Tel. 49-4367

Buenos Aires